

La Yecla



SEMANARIO FESTIVO-LITERARIO

DIRECTOR: José Juan Martínez.

AÑO I	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Un mes 25 céntos.-fuera 1 pta. trimestre.-Pago adelantado. Número suelto 5 céntos.	YECLA 26 de Julio de 1913.	Redacción: Niño, 18. Admón.: Pascual Amat, 12.	Núm. 1
-------	--	----------------------------	---	--------

BANCO DE CARTAGENA

— CHJA DE AHORROS —

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Alcoy, Lorca, La Unión,
Aguilas, Orihuela, Mazarrón,
Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche y Yecla.

	Pesetas
Saldo anterior	15.046.757'82
Imposiciones durante la semana	484.242'22
Suma	15.531.000'04
Reintegros	514.966'53
Saldo	15.016.033'51

Cartagena 19 de Julio de 1913.

SUCURSAL EN YECLA: Horas de Caja, de 9 y media a 1 y de 3 y media a 4 y media

Nuestro Programa

En nuestro pueblo necesitamos un periódico. Hasta ahora todas las tentativas que se han hecho para conseguirlo no han tenido el éxito que hubiera sido de desear. ¿Por qué? No vamos a buscar las causas aun cuando quizás no anduviésemos des-acertados si como primera y principal de ellas señaláramos la apatía característica en nuestro pueblo.

A pesar de ello, nosotros, inspirados más que nada en nuestros buenos deseos de hacer algo beneficioso para Yecla, acometemos hoy la empresa de crear un periódico, a cuyo fin, y teniendo en cuenta nuestras escasísimas aptitudes para este primer ensayo que nos atrevemos a llevar a efecto en un rasgo de osadía, quizás disculpable por los pocos años y la falta de práctica, solicitamos la cooperación activa de aquellos que nos quieran honrar colaborando en estas columnas que ofrecemos a todos, y la benevolencia; que tanto necesitamos estamos de ambas cosas.

Nos proponemos que nuestro periódico sea primeramente un órgano de la pública opinión, de la que será fiel reflejo; aplaudiendo sin reserva todo aquello que lo merezca y censurando lo que deba censurar-

se, siempre y en todos los casos sujetándonos a la justicia y a la imparcialidad más escrupulosas.

Seremos principalmente defensores de los débiles, de los que sufren, de los «rencos de corazón» que diría el poeta, y estimularemos toda empresa e iniciativa laudable que redunde en beneficio de nuestro pueblo, dándole la mayor publicidad y colaborando en aquello que podamos.

Nuestro pueblo no lee; triste es confesarlo; pero es verdad. Un noventa por ciento de los yeclanos no compran libros porque nadie ha procurado despertar en ellos el amor a la lectura. Pues bien; el periódico sirve para despertar este amor. Nosotros diremos que la buena lectura es necesaria, utilísima, que «nunca se vive más que cuando se lee.»

Con el fin de fomentar la afición a la lectura publicaremos cuentos y poesías y, cuando las circunstancias lo permitan, trabajos de personas conocidísimas y altamente estimadas en el mundo literario, de las que hemos solicitado particularmente la colaboración.

Grande es en verdad la tarea que nos hemos impuesto. No importa. Nos daremos por satisfechos si teniendo en cuenta cuanto llevamos dicho, obtenemos el concurso de todos aquellos que pueden pres-tarlo, tanto moral como materialmente, y

la benevolencia general a la que nuevamente apelamos; y por fin, si otras personas más aptas que nosotros continúan nuestra obra encaminándola por mejores derroteros que conduzcan más directamente a la cultura, y como consecuencia, al bienestar general de nuestro pueblo.

Al comenzar nuestra obra dedicamos un saludo a Yecla.

La Redacción.

CRÓNICA

Noche de Verano

Luna bellísima de clara y acariciante luz; luz misteriosa de alcobas viginales; luz triste de una languidez sedante, envuelve esta tranquila noche veraniega llena de ensueños.

El rudo trabajo del día, truécase de noche en octaviana paz.

Los pensamientos que durante las horas que padre Sol alumbrara y esclavos fueron de nuestra voluntad de traficantes ganadores de la vida, reemplazados son por otros románticos y locos que el alma eleva a las regiones doradas de la quimera.

Ansioso el espíritu de expansión y de oxígeno el cuerpo, buscamos compensación en el dilatado campo, pues él nos hará olvidar, por un momento, la desesperante monotonía de la vida.

A él salimos, y el alma, temerosa, recógese en sí misma ante la angusta majestad de la naturaleza.

Ambiciosos los pulmones de tan refrigerante frescura, aspiran con avaricia, gozosos de disfrutar el incomparable bienestar que tanta pureza produce en nuestro organismo.

Los oídos recogen esos millares de sonidos que en la callada soledad de la noche se producen blandamente..... El céfiro al enredarse en los copudos árboles, produce un rumor de lujuriantes besos, de suspiros acariciadores, de misteriosas confidencias amorosas, todo un uniforme conjunto de amor, de esperanzas, de vida....

Camino al azar, entre maizales recién sembrados y perfumadas mieses recién segadas, escuchando risas argentinas de mujeres felices.

Acierito á pasar junto á una era y con-